

IMPULSO E INTERRUPCIÓN EN LA PROMOCIÓN DE ARTESANÍAS WICHÍ DE MISIÓN NUEVA POMPEYA A PRINCIPIOS DE LOS '70

MYRIAM FERNANDA PERRET

Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI) -Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas (CONICET)
Universidad Nacional del Nordeste (UNNE)
Universidad Nacional del Chaco Austral (UNCAUS)
Argentina

ANA EMILIA CAO

Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI) -Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas (CONICET)
Universidad Nacional del Nordeste (UNNE)
Universidad de Buenos Aires (UBA)
Argentina

DELIA PATRICIA CALERMO

Unidad Educativa de Gestión Privada (UEGP) N° 52 Cacique Francisco Supaz.
Argentina

Aceptado para publicación el 26 de noviembre de 2025

Resumen

La artesanía puede comprenderse prestando atención al objeto o atendiendo al proceso del que forma parte. En este trabajo prestamos atención al proceso. Consideramos a la artesanía como una de las expresiones de la interacción entre artesanas y artesanos con agentes de fomento artesanal. Analizamos dos iniciativas de promoción de artesanías wichí de Misión Nueva Pompeya desarrolladas entre fines de la década de 1960 y comienzos de la década de 1970 y su articulación con la Dirección del Aborigen. Examinamos cómo

se vincularon entre sí y con la Feria de Quitilipi. Asimismo, indagamos los vínculos entre artesanas/os y agentes de fomento artesanal y el modo como influyeron en su participación en la Feria. El abordaje metodológico articuló enfoque y método etnográfico con una reconstrucción histórica a partir de un corpus diverso de fuentes. Conformamos un equipo compuesto por una autora wichí residente en Misión Nueva Pompeya y dos investigadoras radicadas en Resistencia. El trabajo integró entrevistas, registros de campo y documentos provenientes de diversos archivos, seleccionados a partir de la experiencia previa del equipo en estudios sobre artesanías indígenas chaqueñas. La circulación y valorización de las artesanías wichí se encuentran estrechamente ligadas tanto a los vínculos entre artesanas/os indígenas y agentes de fomento artesanal como a los espacios de encuentro que dichos vínculos habilitaron. Así es que en el momento en que los vínculos entre agentes de fomento artesanal se tensionaron, se interrumpió la participación de artesanas/os wichí de Misión Nueva Pompeya en la Feria de Quitilipi a la vez que se reconfiguró la participación wichí en dicho espacio.

Palabras clave: artesanías wichí, cooperativa, Feria de Quitilipi, Chaco.

IMPULSE AND INTERRUPTION IN THE PROMOTION OF WICHÍ HANDICRAFTS FROM MISIÓN NUEVA POMPEYA IN THE EARLY 70S

Abstract

Handicrafts can be understood by paying attention to the object or to the process of which it is a part. In this work we focus on the process. We consider handicrafts as one of the expressions of the interaction between artisans with crafts-promotion agents. We analyze two initiatives to promote Wichí crafts from Misión Nueva Pompeya, developed between the late 1960s and early 1970s, and their coordination with the Directorate of Indigenous Affairs. We examine how they were connected with each other and with the Quitilipi Fair. We also investigate the relationships between artisans and craft-promotion agents, and the way these influenced their participation in the Fair. The methodological approach combined an ethnographic approach and method with a historical reconstruction based on a diverse corpus of sources. We formed a team composed of a Wichí author residing in Misión Nueva Pompeya and two researchers based in Resistencia. The work integrated interviews, field records, and documents from various archives, selected based on the team's previous experience in studies on Chaco Indigenous crafts. The circulation and appreciation of Wichí handicrafts are closely linked both to the relationships between Indigenous artisans and craft-promotion agents and to the meeting spaces that these relationships enabled. Thus, when the relationships between craft-promotion

agents became strained, the participation of Wichí artisans from Misión Nueva Pompeya in the Quitilipi fair was interrupted, while at the same time Wichí participation in that space was reconfigured.

Keywords: Wichí handicrafts, cooperative, Quitilipi Fair, Chaco.

IMPULSO E INTERRUPÇÃO NA PROMOÇÃO DE ARTESANATOS WICHÍ DE MISSÃO NOVA POMPEYA NO INÍCIO DOS ANOS 70

Resumo

A artesanía pode ser compreendida prestando atenção ao objeto ou ao processo do qual faz parte. Neste trabalho prestamos atenção ao processo. Consideramos a artesanía como uma das expressões da interação entre artesãs e artesãos com agentes de fomento artesanal. Analisamos duas iniciativas de promoção de artesanatos wichí de Missão Nova Pompeya desenvolvidas entre o final dos anos 60 e o início dos anos 70, e sua articulação com a Direção do Aborígene. Examinamos como se relacionaram entre si e com a Feira de Quitilipi. Além disso, investigamos os vínculos entre artesãs e artesãos e agentes de fomento artesanal e a forma como estes influenciaram sua participação na Feira. A abordagem metodológica articulou enfoque e método etnográfico com uma reconstrução histórica a partir de um corpus diverso de fontes. Formamos uma equipe composta por uma autora wichí residente em Missão Nova Pompeya e duas pesquisadoras radicadas em Resistência. O trabalho integrou entrevistas, registros de campo e documentos provenientes de diversos arquivos, selecionados a partir da experiência prévia da equipe em estudos sobre artesanatos indígenas do Chaco. A circulação e a valorização do artesanato wichí estão estreitamente ligadas tanto aos vínculos entre artesãs e artesãos indígenas e agentes de fomento ao artesanato quanto aos espaços de encontro que esses vínculos possibilitaram. Assim, no momento em que os vínculos entre os agentes de fomento ao artesanato foram tensionados a participação das artesãs e dos artesãos wichí de Misión Nueva Pompeya na Feira de Quitilipi foi interrompida, ao mesmo tempo em que a participação wichí nesse espaço foi reconfigurada.

Palavras-chave: artesanatos wichí, cooperativa, Feira de Quitilipi, Chaco.

Introducción

La bibliografía referida a producción artesanal indígena en la provincia del Chaco hacia la década de 1970 se caracteriza por centrarse en los objetos, con escasa atención a las relaciones entre los actores, contextos y los procesos que hacen posible su producción. En este trabajo nos proponemos volver a mirar este periodo, pero adoptando una perspectiva que, siguiendo a Cecilia Benedetti (2009, 2014), concibe la artesanía como proceso, es decir, prestamos atención al entramado de prácticas, vínculos y mediaciones que articulan producción, circulación y consumo. Este posicionamiento teórico se inscribe en cambios más amplios ocurridos en la antropología y la sociología latinoamericanas hacia mediados de los años setenta, cuando los enfoques marxistas impulsaron lecturas que comenzaron a situar a la artesanía en el marco del sistema capitalista (Benedetti, 2014).

Comparativamente con las provincias de Formosa (Matarrese, 2022) y Salta (Benedetti, 2014) la provincia del Chaco fue pionera en el desarrollo de políticas de fomento artesanal en las que el Estado provincial tuvo una participación central, articulándose de manera temprana y sostenida con organizaciones del tercer sector.¹ Este protagonismo estatal debe entenderse en el marco de un proceso histórico más amplio. La colonización —intensificada tras la campaña militar del Chaco de 1884, encabezada por Benjamín Victorica— produjo transformaciones estructurales en las formas de vida de los pueblos indígenas al afectar sus espacios de pesca, caza y recolección, generar desplazamientos territoriales y promover su incorporación forzada al trabajo asalariado (Iñigo Carrera, 1979, 1998). En este contexto, hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, diversos grupos indígenas comenzaron a concebir la producción artesanal como una vía de inserción en el circuito mercantil (Gordillo, 2006). Décadas más tarde esta dimensión mercantil sería reformulada e institucionalizada precisamente a través de las políticas estatales de fomento y de las iniciativas del tercer sector que, de manera conjunta, configuraron el campo artesanal indígena chaqueño.

En este trabajo analizamos dos experiencias de promoción y comercialización de artesanías *wichí* de Misión Nueva Pompeya desarrolladas entre fines de la década de 1960 y comienzos de la de 1970 en las que convergieron acciones y políticas impulsadas por organizaciones del tercer sector —como la Cooperativa de Trabajo de Misión Nueva Pompeya y la Asociación Amigos del Aborigen— junto con la Dirección del Aborigen, organismo creado en 1956 que centralizaba la política indigenista provincial. Nos proponemos examinar cómo se vincularon ambas iniciativas y de qué manera la producción *wichí* de Misión Nueva Pompeya se insertó en el panorama regional de fomento artesanal con-

1 El tercer sector, caracterizado por un uso intensivo de trabajo, abarca las múltiples formas de acción desarrolladas por organizaciones privadas sin fines de lucro orientadas al bien público en el que convergen actividades heterogéneas como el voluntariado, las prácticas tradicionales de ayuda mutua, las cooperativas, las asociaciones civiles, las ONG, las iniciativas de filantropía empresarial y los movimientos sociales (De Melo Lisboa, 2004).

figurado por la Feria de Quitilipi² —de ahora en más “Feria”—, la cual contaba con el apoyo provincial de la Dirección del Aborigen. Para ello, prestamos atención tanto a las formas en que se establecieron las relaciones entre artesanas/os y agentes de fomento artesanal, como a los vínculos que estos agentes construyeron entre sí, y analizamos los efectos que tales vinculaciones tuvieron en la participación de artesanas y artesanos de Misión Nueva Pompeya en la Feria. En este sentido, nos preguntamos: ¿la circulación de las artesanías depende únicamente de la manufactura del objeto o se requieren acciones específicas?, ¿por qué los agentes de fomento artesanal promueven o estimulan la producción artesanal?, ¿qué conexiones se establecen entre las iniciativas para propiciar la producción y circulación de las artesanías entre Misión Nueva Pompeya y Quitilipi? y ¿cómo repercuten las tensiones entre dichos agentes en la participación de artesanas y artesanos en espacios de promoción y venta como la Feria?

Planteamos como hipótesis que la circulación de las artesanías en este período estuvo estrechamente vinculada a las relaciones entre artesanos/as y agentes de fomento artesanal, así como a las tensiones y alianzas entre éstos últimos. Sostenemos, además, que las relaciones entre la dirección de la Cooperativa de Misión Nueva Pompeya y la Dirección del Aborigen —estrechamente vinculada a la Asociación Amigos del Aborigen—, particularmente en los primeros años de la década de 1970, incidieron de manera directa en la incorporación, interrupción y continuidad de la participación de artesanas y artesanos wichí en la Feria.

El abordaje metodológico implicó, por un lado, la conformación de un equipo de trabajo, cuyas integrantes, desde el 2024, forman parte del proyecto de investigación “‘No Alcanza’: Procesos de valorización de las artesanías indígenas chaqueñas” (Resolución N° 207/2023– CS, UNCAUS). Una de las autoras vive en Misión Nueva Pompeya, pertenece al pueblo Wichí y se desempeña como Maestra Bilingüe Intercultural para la Educación Primaria en la Escuela “Cacique Francisco Supaz” ubicada en dicha localidad. Las otras dos autoras viven actualmente en Resistencia y se desempeñan como investigadoras y docentes de nivel universitario y de un instituto de educación superior respectivamente. Por otro lado, el abordaje combina enfoque y método etnográfico (Guber, 2005, 2016) con reconstrucción histórica a partir de un corpus diverso de fuentes. Incluye: entrevistas a una mujer del pueblo *wichí* de Misión Nueva Pompeya (Artemia Cuellar), a docentes, una de ellas miembro fundacional de la Asociación Amigos del Aborigen (Esther Fortini) y la otra, integrante del grupo de la Cooperativa de Trabajo Agrícola y Producción e Industrialización Nueva Pompeya Limitada; registros propios y de colegas que realizaron trabajo de campo en el período estudiado en Misión Nueva Pompeya, y documentos periodísticos y técnicos pertenecientes al Archivo Histórico Provincial “Monseñor José

2 Desde su origen hasta 1981 el evento se llamó “Feria de Artesanías Chaqueñas”. Desde 1981, tras la muerte de Sotelo, se denominó “Feria de Artesanía Chaqueña René J. Sotelo”. El nombre oficial actual es “Feria de Artesanía Aborigen Chaqueña René James Sotelo”. El evento es popularmente conocido como Feria de Quitilipi.

Alumni”, al Museo del Hombre Chaqueño “Prof. Ertivio Acosta”, a la ex Dirección del Aborigen y al archivo de la familia Sotelo.

Cabe destacar que la selección y articulación de estas fuentes parte del conocimiento acumulado por el equipo en investigaciones previas, sobre procesos de comercialización y musealización de artesanías indígenas en la provincia del Chaco, iniciadas en los años 2012 y 2021 respectivamente.

A continuación analizamos la promoción a la producción artesanal en Misión Nueva Pompeya y su relación con la creación de un almacén. Luego describimos las instancias de participación de artesanas y artesanos de Misión Nueva Pompeya en la Feria de Quitilipi y examinamos el impacto esperado —en términos de valorización— asociado a la venta o a la obtención de premios en dinero. En el último apartado nos detenemos brevemente en las tensiones entre agentes de fomento artesanal y su repercusión en la participación de artesanas y artesanos wichí en dicha Feria.

El estímulo de la Cooperativa a la producción y comercialización de artesanías de Misión Nueva Pompeya

En el marco de los cambios derivados del Concilio Vaticano II (1962-1965), cuando la idea de evangelización de la pastoral aborigen articuló la mejora de las condiciones de vida con la inculcación de principios religiosos, llegaron a Misión Nueva Pompeya un grupo de personas, ligadas al Obispado de San Roque de Presidencia Roque Sáenz Peña, con el objetivo de “mejorar la situación de los pobladores de la zona” (Hermitte *et al.*, 1995, p. 110; Leone, 2019).

Entre sus acciones, se encuentra la fundación de la Cooperativa de Trabajo Agrícola y Producción e Industrialización Nueva Pompeya Limitada —de ahora en más “Cooperativa”—, inscripta en 1971, aunque una de sus fundadoras, Guillermina Hagen Montes de Oca, traza sus inicios en 1969 (Iñigo Carrera, 1999; Muñoz, 2020; Revista ASI, 1973). En el informe dirigido a Castelán, ministro de Bienestar Social, firmado por el presidente de la Cooperativa (Santos Hernández), con fecha 27 de noviembre de 1972, se indica lo siguiente:

En agosto de 1969 se instala en las ruinas [de la Misión] un pequeño grupo de gente, algunos contratados por la Dirección del Aborigen y otros voluntarios de inspiración cristiana invitados por la misma Dirección. Dicha instalación se debió al deseo del Director del Aborigen de aquel entonces [Oscar Cervera], de prestar apoyo a esa población tan castigada en ese momento. (Cooperativa de Trabajo Agrícola y Producción e Industrialización Nueva Pompeya Limitada, 1972, p. 1)

Entre 1969 y 1973 se conformó un grupo de trabajo conocido como el “grupo de La Misión” —por su ubicación en el edificio (La Misión) construido por los franciscanos a principios del 1900— cuya composición no fue constante (Perret, 2023). Algunas de las

personas que lo integraron fueron: Guillermina Hagen, Orlando “Negro” Montero, Margarita Merganti, Carlos Cavalli, Ana Cabrera, Raúl Semería, Teresita Odier, Francisco Nazar, Basilio Howlin, Diego Soneira, Rosalinda “Nené” Cabrera, Teresa Gilson, Roberto Vizcaino, Marta Tomé, Virgilio Ilari y Elvio Alverga (Perret, 2023). En los inicios llevaron a cabo tareas “de tipo asistencial sanitario” con la instalación de un dispensario atendido por una enfermera profesional y tareas de “limpieza de los edificios” que hasta ese momento eran usados por el único comerciante de la localidad a modo de corrales y depósito (Cooperativa de Trabajo Agrícola y Producción e Industrialización Nueva Pompeya Limitada, 1972, p. 1).

Aquellas personas se ocuparon de establecer vínculos con la Dirección del Aborigen —de ahora en más “Dirección”— y con el mercado, promocionando y coordinando actividades económico-productivas ligadas a la producción de ladrillos, la explotación forestal, la agricultura, la construcción, la producción de artesanías para la venta y el desempeño de trabajos en el ámbito de La Misión (almacén, despensa y enfermería) (Cooperativa de Trabajo Agrícola y Producción e Industrialización Nueva Pompeya Limitada, 1972; Hermitte *et al.*, 1995; Iñigo Carrera, 1999; Lanusse, 2007; Perret, 2023).

En el año 2020, durante la pandemia por Covid-19, un grupo de docentes de la Escuela Cacique Francisco Supaz —ubicada en el Paraje Pozo del Sapo a aproximadamente 5 km de Misión Nueva Pompeya— consiguió todo lo necesario para crear una radio FM (FM *Totnajpek*), desde la cual transmitieron varios programas, entre ellos uno titulado “En torno al fuego/ *Tokheyis wet to-iyej itojh*” (Perret, 2023). Realizaron entrevistas y así reconstruyeron la labor de la Cooperativa³. En relación a la producción artesanal, una de las entrevistadas, Artemia Cuellar, habitante de Misión Nueva Pompeya y perteneciente al pueblo Wichí, dijo que Guillermina Hagen encargaba o mandaba a hacer (*icheta*) artesanía a las jóvenes adolescentes (*tsina letsay*) durante el período de reclusión ligado a la menstruación y luego las instaba a llevar las obras terminadas al edificio de La Misión para cambiarlas por mercadería. Al respecto, Patricia Calermo interpreta lo siguiente⁴:

Los tiempos pasados nuestras madres daban un lugar para que esté tranquila la joven porque no tiene que salir, para no estar aburrida tiene que hacer un tejido o artesanía o yica. Porque tenemos nuestras creencias [sobre el] Arco Iris, *Lawu*. Un ser invisible que puede matar, por ejemplo, no nos podemos acercar al río, laguna o a flor de color rojo que encontremos en el camino, esto está muy prohibido. Cualquier cosa que sea de rojo no podemos acercarnos cuando estamos en el período porque dicen que es el Arco Iris que se transforma en cualquier cosa para atrapar y puede aún matar. Nosotros decimos que come a la persona, o sea, cuando uno muere sale agua de nuestro cuerpo, o sea, el Arco Iris puede haber picado o comió a esa persona, el alma de esa persona y esa persona muere. También puede pasar que se hunda la tierra y para mí que el agua sale de abajo.

3 Este programa de radio contó con la participación activa de una de las autoras de este trabajo. La misma incluyó la creación de contenidos, el archivo del material de audio y la confección de un libro digital.

4 En 2025 Calermo realizó la traducción del *wichí* al castellano de la entrevista a Cuellar (ver Zanuttini *et al.*, 2020).

Guillermina habría articulado la producción artesanal en momentos de restricción a la circulación por menstruación⁵ con la obtención de alimentos por parte de la mujer y su familia. Así es que la artesanía se convirtió en “uno de los mejores recursos económicos de esos primeros tiempos” (Cooperativa de Trabajo Agrícola y Producción e Industrialización Nueva Pompeya Limitada, 1972, pp. 1-2). Si bien antes de 1969 se elaboraban tejidos con chaguar, algodón y lana, tinajas para guardar agua y botijas para buscar agua; con el grupo de La Misión las cantidades producidas aumentaron significativamente (Hermitte *et al.*, 1995). Implementaron un esquema de trabajo en red, con puntos de venta en Buenos Aires y Santa Fe, que propiciaba cierta afluencia de dinero a la zona (Perret, 2023). Marta Tomé, quien también se ocupó de la venta en Santa Fe recuerda:

La primera vez que a mí me llaman para vender la artesanía de los wichí yo me quedé helada y dije: ¡Hay esto es en serio! O sea que la artesanía esa, no era joda como los collarcitos. Porque yo me iba a la facultad, era profesora, me iba llena de collares que me habían mandado y me iba vacía. Mandaba después la plata, pero todos collares, no sé, como la bijouterie ahora. En cambio cuando vi la primer vasija en serio que usaba para llevar y traer el agua, y que se yo, yo dije esto va en serio no en joda. (Tomé, 2012)

A través de la venta de las artesanías llegaba dinero a la localidad, el cual era utilizado por las y los pobladores para cubrir necesidades varias. Sin embargo, estos “elementos de primerísima necesidad se vendían en la zona a más de un doscientos cincuenta por ciento (250%) más caros que en el pueblo” (Cooperativa de Trabajo Agrícola y Producción e Industrialización Nueva Pompeya Limitada, 1972, pp. 1-2). Si bien, por un lado, el poder adquisitivo de las y los pobladores de Misión Nueva Pompeya mejoraba con la disponibilidad de dinero a partir de la comercialización de las artesanías; por otro lado, empeoraba con los altos precios cobrados por el único comerciante de la zona. Entonces, la apertura de un almacén o proveeduría, espacio que en sus inicios era conocido como “la cooperativa”, respondía a una estrategia orientada a mejorar dicho poder adquisitivo (Hermitte *et al.*, 1995; Perret, 2023). Con un préstamo otorgado por el obispo de Presidencia Roque Sáenz Peña hicieron “la primera carga de un incipiente almacencito” que atendía tanto a indígenas como a no indígenas (Cooperativa de Trabajo Agrícola y Producción e Industrialización Nueva Pompeya Limitada, 1972, p. 2).

5 Varixs autores subrayan la relación entre la menstruación y los riesgos que supone la presencia del Arco Iris (Avenida, 2016; Montani, 2007; Palmer, 2013; Perret, 2021).



Figura 1. Proveeduría de La Misión. Fuente: Cooperativa de Trabajo Agrícola y Producción e Industrialización Nueva Pompeya Limitada, 1972. Fondo Documental de la familia Sotelo.

Recapitulando, las artesanas y los artesanos elaboraban artesanías que llevaban a la sede de la Cooperativa, el edificio de La Misión, y las cambiaban por dinero o mercadería. La artesanía luego se vendía a los clientes y con los ingresos por ventas se compraba mercadería a proveedores varios, posiblemente localizados en Presidencia Roque Saénz Peña o en Juan José Castelli. Esta mercadería se guardaba en el almacén de la Cooperativa y era posteriormente adquirida por las artesanas a cambio de dinero, dinero obtenido antes a partir de la venta de las artesanías.

En el próximo apartado exploramos uno de los canales de venta y promoción de las artesanías de Misión Nueva Pompeya: la Feria de Quitilipi.

El premio como incentivo a la producción artesanal en la Feria de Quitilipi

Una mañana de abril de 1970, durante su estancia de trabajo de campo en Misión Nueva Pompeya, el joven investigador Nicolás Iñigo Carrera,⁶ habiendo contraído aparentemente una enfermedad respiratoria, se vio en la necesidad de acudir a la enfermería de la Cooperativa en busca de tratamiento. Llamó su atención el “premio” que se encontraba sobre uno de los estantes de la sala. Al preguntar a la enfermera por éste, le contó que “lo habían ganado los indígenas en Quitilipi” y que se había realizado una reunión en la Cooperativa, de la que participaron alrededor de 50 indígenas, para decidir el destino del dinero. Según Piedad Batelli, quien antecedió a Iñigo Carrera en el trabajo de campo, se trataba de una suma de 30.000 pesos. Tras evaluar la posibilidad de repartir el dinero, entre todos decidieron guardarlo para una posible eventualidad y conservar el premio en la enfermería (Fondo documental Iñigo Carrera. Notas de campo "Misión Nueva Pompeya". Consulta realizada en septiembre de 2023).

Se trataba del Primer Premio de la categoría “Productos de alfarería” de la 2da Feria

6 Integrante del grupo de investigación de Esther Hermitte (Hermitte *et al.*, 1995).

organizada en Quitilipi por la Asociación Amigos del Aborigen —de ahora en más “Asociación”— (El Territorio, 1969). Inaugurando en esta oportunidad la presencia del pueblo Wichí en la Feria participaron cuatro personas: Eduardo Polo, Eugenia María, Etelvina Quiroga y Paulino Basco (Fichas de inscripción 2da Feria. Archivo/Fondo Documental de la familia Sotelo). Los tres primeros vivían en Misión Nueva Pompeya y el último en el Paraje Nueva Población (Fichas de inscripción 2da Feria. Fondo Documental de la familia Sotelo). Recibió el premio Eduardo Polo, quien había sido elegido cacique tras la muerte de Supá, y aparentemente la obra fue realizada por Timoteo Sulité. En su casa, Polo mostró a Iñigo Carrera una foto en la que se lo veía junto a Sotelo recibiendo el premio “en nombre de los indígenas de la Misión” (Fondo documental Iñigo Carrera. Notas de campo “Misión Nueva Pompeya”. Consulta realizada en septiembre de 2023).



Figura 2. Fotografías de los artesanos premiados en la 2da Feria de Artesanías. Fuente: Fondo documental de la familia Sotelo.

Las acciones de la Asociación marcaron significativamente el rumbo de la política indigenista a nivel provincial y tuvieron fuerte incidencia en la esfera de la producción artesanal. Esta entidad se creó en el año 1963⁷, en Quitilipi, y estuvo integrada en su mayoría por docentes rurales nucleados por iniciativa de René James Sotelo, quien desempeñaría el cargo de Director Provincial del Aborigen desde 1971 hasta su muerte en 1981. La función de Sotelo⁸ al frente del organismo oficial posibilitó que la acción de la Asociación,

7 Funcionó hasta los primeros años de la década de 1990, en que cambió su razón social a Amigos del Museo de Quitilipi, focalizando su acción en la gestión del Museo Artesanal “René James Sotelo” y en la organización de la Feria Artesanal (Sotelo, 2021).

8 René James Sotelo (1928-1981) fue un educador, militante gremial y pensador indigenista. Además de la Asociación

que en principio estuvo focalizada en Colonia Aborígen Chaco, tuviera un alcance mucho mayor.

La Feria se realizó por primera vez en noviembre⁹ del año 1968 en la Guardería de Niños N° 4 (ex predio del Ministerio de Producción de Quitilipi). Entre sus principales actividades incluyó, además de la exhibición y comercialización de artesanías, un concurso en el que participaron artesanos y artesanas de los distintos pueblos indígenas de la provincia.¹⁰ Sobre el concurso de la primera edición de la Feria, el diario *El Territorio* destacó:

El jurado estuvo integrado por la señora Lucy de Varela, de Resistencia; profesor José Miranda Borelli, de Resistencia, y el antropólogo Ricardo Bilbao, quienes tuvieron que discernir los premios para las distintas categorías entre más de 3.000 piezas presentadas por los setenta artesanos concurrentes. (El Territorio, 1968)

La segunda edición contó con el mismo jurado, pero, a diferencia de la primera, registró un número aproximado de 75 artesanos y artesanas.¹¹ La producción artesanal se clasificaba en cinco rubros: alfarería, arcos y flechas, cestería (“totora, novelá y palma”), tejidos -algodón, lana y chaguar- y trabajos en cuero y, los premios del concurso correspondían principalmente a esta misma clasificación (El Territorio, 1968).

La Feria con su concurso de artesanías, inauguró un espacio que además de promover la comercialización de las artesanías, apuntaba a transformar las relaciones entre indígenas y criollos, caracterizadas hasta el momento por la discriminación y los prejuicios que la sociedad criolla ejercía y tenía hacia el indígena (Notas de campo Iñigo Carrera y Piedad Batelli. Fondo Documental Iñigo Carrera). En la entrevista realizada por Emilia Cao y María José Ramírez en 2022 Esther Fortini —de ochenta y dos años e integrante fundacional de la Asociación— destacó:

[La Feria] era como una revalorización cultural. Para que el resto de la gente vea de lo que eran capaces. Son analfabetos, viven en esa situación pero hacen algo que yo no puedo hacer. Venían a Quitilipi, generalmente las mujeres traían su cacharrito o el arco y la flecha y cambiaban, le dábamos ropa usada o una zapatilla usada, o le dábamos un pedazo de pan o lo que sea. Nunca se valoró digamos. Entonces, la feria justamente nace esta promoción

Amigos del Aborígen, fundó y cofundó la biblioteca popular “Humberto Andolfi”, la Asociación de Docentes de Quitilipi, la Asociación Chaqueña de Docentes, la Escuela de Adultos y la Universidad Popular de Quitilipi. Participó de la Primera Asamblea Indigenista del Chaco realizada en 1958. Fue becado en dos oportunidades (1959/1960 y 1964/1965) por la UNESCO para estudiar en el Centro Regional de Educación Fundamental de América Latina (CREFAL) en la ciudad de Pátzcuaro, México. Se especializó en la formación de docentes para la alfabetización de áreas indígenas y dictó cursos en distintas localidades de la provincia del Chaco (Ramírez, 2024; Sotelo, 2021).

9 La fecha en que se organizaba el evento coincidía con los festejos por el aniversario de la fundación de Quitilipi. La primera edición coincidió con el 56° aniversario.

10 La primera edición también contó con exposiciones de los artistas Ricardo Jara y Olda Degani (El Territorio, 1969).

11 Este número se obtuvo contabilizando fichas de inscripción pertenecientes al archivo de la familia Sotelo.

artesanal, como una parte de la revalorización cultural. Si yo te digo que en la primera feria de artesanías había colegas que no dejaban entrar a sus hijos ... no querían que entren los hijos por el olor a indio que había, decían así, públicamente. Ser indio era mala palabra en ese momento, pobrecitos. Una discriminación total. Y justamente esa parte artesanal y además, se buscó como para lograr una integración.

La Feria se desarrollaba en un área de fricción interétnica, cuyas relaciones sociales, siguiendo la clasificación de las relaciones interétnicas propuesta por Roberto Cardoso de Oliveira (2007), corresponderían al tipo 3: vínculos asimétricos entre grupos indígenas y un segmento de la sociedad nacional en el marco de un sistema de dominación. La “revalorización” a la que apuntaba la Asociación contemplaba tanto una dimensión económica como dimensiones social y simbólica. La descripción de Esther, respecto a las condiciones en las que se intercambiaban las artesanías, llama la atención hacia la marginalidad económica y social que caracterizaba la situación del indígena hacia la segunda mitad del siglo XX. Por un lado, los intercambios no estaban mediados por el dinero y eran altamente asimétricos, por otro lado, el precio aparentemente no tenía piso. En este sentido, la expresión “lo que sea” es especialmente sugerente. La Feria, con su espacio de venta, funcionaba entonces como un mercado, que, en este contexto, reunía personas socialmente alejadas y que, a la vez que imponía el uso del dinero como representante del valor económico de las artesanías, colocaba a los artesanos y a las artesanas en la posición de vendedores y protagonistas de un intercambio mercantil sin intermediaciones. El reemplazo del trueque por el intercambio monetario constituía, para la Asociación, una forma de valorización en sí misma de modo tal que las artesanías ya no serían intercambiadas por “lo que sea” sino por dinero y el/la artesano/a, al percibir dinero, tendría la posibilidad de intercambiarlo por bienes y/o servicios de su elección.

El concurso con su premiación también constituía un dispositivo novedoso para el campo de la producción artesanal indígena. Además de percibir una suma de dinero por la obra realizada, la artesana o el artesano premiado era distinguido en los principales medios de comunicación de la época como los diarios *El Territorio* y *Norte*.

A continuación indagamos en las tensiones que se produjeron entre los agentes de fomento artesanal, ligados a la Asociación y a la Cooperativa, entre los años 1973 y 1974 y su repercusión en la participación de artesanas y artesanos wichí de Misión Nueva Pompeya en la Feria de Quitilipi.

La promoción de la artesanía de Misión Nueva Pompeya en pausa

Hacia el año 1969 Guillermina Hagen fue una de las primeras personas que propició el trabajo cooperativista en Misión Nueva Pompeya y alrededores (Lanusse, 2007). Hacia 1970 se sumaron a la labor varias personas, entre ellas, Diego Soneira y Rosalinda “Nené” Cabrera (Perret, 2023). Desde 1971, a partir del pedido del cacique Ernesto Reynoso, la

Cooperativa comenzó a trabajar en la localidad que luego se conoció como El Sauzalito (Avendaño, 2016; Niero, 2018). Durante 1972 el “grupo de la Misión” se dividió y, en 1973, Diego Soneira y Nené Cabrera se sumaron al trabajo de Nélida Trevisan en El Sauzalito (Perret, 2023, 2024).

Las relaciones entre quienes continuaron trabajando en la Cooperativa y quienes llegaron a El Sauzalito allá por 1973 eran tensas. En este año se produjo un altercado en la localidad que llevó a una denuncia la cual decantó en el apresamiento de algunos miembros de la comisión directiva de la Cooperativa, entre ellos, el apresamiento de Guillermina (Iñigo Carrera, 1999). El diario *La Opinión Cultural* (1973) transcribe algunas de las palabras que se profesaron durante el altercado: miembros de la Cooperativa (nombran a José Ignacio Paz, José Fernández, Lorenzo Miranda entre otros) habrían forzado a Nélida Trevisan, Sara Bolazco, Nené Cabrera y otros a desarmar las carpas en las que dictaban clases. A raíz de este incidente, algunos integrantes de la Federación Indígena del Chaco (Florencio Gómez, Saturnino Nolasco y Cacique Catán) se dirigieron a la localidad para “conocer a fondo los acontecimientos” (El Territorio, 1973). Afirman:

nuestros hermanos, los matacos¹² de El Sauzalito nos dijeron:

1º) Que no aceptan al grupo de funcionarios que llegaron al lugar con los nombramientos hechos a último momento por el gobierno de la dictadura militar, ya que los funcionarios trajeron claramente la función de molestar la marcha de la cooperativa: “Vinieron a hablar en contra de nuestra Cooperativa de Nueva Pompeya, de nuestro Consejo de Administración”;

2º) Para nuestros hermanos no es lo mismo trabajar en su Cooperativa que bajo la Dirección del Aborigen, Don Bayena se lo dijo: ministro de Bienestar Social: “Dirección del Aborigen existió desde hace mucho, nunca conocí un director, nunca tuvimos nada más que lo que ganaba en changas. Ahora tengo ropa, tengo pantalón, tengo sombrero, tengo trabajo seguro, y eso desde que hicimos la cooperativa”;

3º) Nuestros hermanos matacos quieren trabajar en paz, ellos han comenzado una vía y quieren seguirla. Ellos lo único que piden es paz. La gente que vino trae la discordia;

4º) No hubo un ataque a una escuela ni a maestros como tales. No fue esa la intención del hecho. (El Territorio, 1973)

Soneira y compañía eran lógicamente asociados con la Dirección¹³ que para ese entonces parecía tener una imagen negativa en la zona. Al respecto, en 1973, durante el

12 “Mataco” es un término con el que tiempo atrás se conocía a los pobladores wichí.

13 Como indicamos en el primer apartado a principios de los años 70 la Cooperativa y la Dirección trabajaban articuladamente.

gobierno de Deolindo Bittel¹⁴ se produjo una manifestación frente a la Casa de Gobierno en Resistencia, capital de la provincia. En esa ocasión uno de los manifestantes señaló lo siguiente: “No nos proteja más señor gobernador. Queremos un Consejo aborigen en la dirección. Basta a la actitud proteccionista de Sotelo” (La Opinión Cultural, 1973). Vale aclarar que con “la dirección” se refiere a la Dirección del Aborigen. La manifestación, que reunió a “alrededor de 1500 aborígenes de distintas comunidades del interior”, exigía la renuncia de René James Sotelo, entonces director de esa institución (Roze, 2015, pp. 100-101).

La movilización, que se prolongó tres días, recibió el apoyo del “grupo indigenista de Nueva Pompeya”, que gestionó vehículos de INCUPO, y de la Regional IV de la Juventud Peronista, que aportó víveres (Leone, 2022, p. 182). Ambas se inscribían en corrientes del peronismo influenciadas por las críticas del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo. En contraste, el Comando de Organización -también dentro del peronismo de la época, aunque representante de un sector ortodoxo ligado a las burocracias partidarias y sindicales- rechazó las demandas. Esta tensión se manifestó durante la protesta, cuando militantes del Comando, apostados y armados en el patio de la Casa de Gobierno, atacaron a jóvenes del Peronismo de Base que marchaban en apoyo a los reclamos indígenas (Roze, 2015).

La imagen negativa de la Dirección en la zona analizada se comprendería por su asociación con el Comando de Organización, opuesto a las agrupaciones indigenistas y peronistas ligadas a la Cooperativa. Aunque no profundizaremos en el asunto, la tensión entre estos polos también se nota con la explotación de la madera por parte de la Cooperativa en la zona de Misión Nueva Pompeya y alrededores, cuya autorización era competencia de la Dirección. Al respecto, explica Guillermina:

Con el decreto que levantó la intangibilidad del monte se abrieron nuevas e importantes perspectivas.... Durante un tiempo le dimos duro al poste pues este era el que podía producir mayores ganancias. Con lo que ganamos invertimos en un aserradero. Esto significó que pudimos explotar quebracho blanco y algarrobo en durmientes y varillas.... El problema se suscitó a causa del monte. El Ministerio de Bienestar Social había autorizado a utilizar el monte a la Dirección del Aborigen. Y esta a su vez nos había hecho depositarios de ese derecho a nosotros, a nuestra cooperativa. Pero las autorizaciones para comerciar se daban con cuentagotas. Nosotros no contábamos con un permiso por escrito, todo se había hecho de palabra. Hacia septiembre del año pasado la cosa explotó. Lo que nos permitían vender no llegaba a la tercera parte de lo que producíamos. (La Opinión Cultural, 1973)

Estas tensiones afectaron el desarrollo de diversas actividades promovidas por la Cooperativa. Tanto la explotación forestal como la participación de artesanos en la Feria se vieron interrumpidas. Desde 1969 hasta 1972 la localidad de Misión Nueva Pompeya tuvo una participación sostenida y destacada en la Feria -que para ese entonces había ad-

14 Fue gobernadora de la provincia de Chaco entre 1973 y 1976.

quirido prestigio a nivel provincial y nacional-, mediante el envío de comisiones de artesanos vinculados a la Cooperativa: en la 2ª edición (1969) Misión Nueva Pompeya obtuvo el Primer Premio en “productos de alfarería”, inaugurando así la presencia del pueblo wichí en la Feria; en la 3ª edición (1970) obtuvo el Segundo Premio en Chaguar; en 1971, durante la 4ª edición (1971) de la Feria, Misión Nueva Pompeya recibió el Tercer Premio en la categoría “tejidos de chaguar” con la pieza del artesano Francisco Peñaloza; en la 5ª edición (1972) nuevamente se menciona la participación de “matacos” provenientes de Misión Nueva Pompeya y Nueva Población, presentando tejidos en lana, chaguar y algodón (El Territorio, 1970; 1971; 1972 y Folleto de la Feria, 1972). En la 6ª edición (1973) aparecen como localidades invitadas en representación del “arte matakó” Misión Nueva Pompeya y El Sauzalito. En esta ocasión, a diferencia de las ediciones anteriores, Misión Nueva Pompeya no obtuvo premio, resultando premiada María Segundo de El Sauzalito en la categoría tejido en chaguar (Norte, 1973). Tanto El Sauzalito como El Espinillo -este último entre las localidades que representaban al grupo toba- se incorporaban por primera vez; en esa oportunidad El Espinillo obtuvo dos distinciones: José F. Pérez en tejido en lana y Lávila Fernández en artesanía en cuero. En la 7ª edición de la Feria, realizada en 1974, Misión Nueva Pompeya estuvo ausente, y en representación de la artesanía wichí participó únicamente El Sauzalito, en esa ocasión el artesano Segundo Peñaloza obtuvo el premio en tejido en chaguar (El Territorio, 1974; Folleto de la Feria, 1974).

El desplazamiento de la promoción de la producción artesanal wichí de Misión Nueva Pompeya a El Sauzalito coincide con la creación del “nuevo punto de promoción comunitaria oficial”, liderado por Diego Soneira quién contaba con el apoyo de la Dirección (Leone, 2022, p. 180). Queda pendiente la investigación referida a la reconfiguración de la promoción artesanal en el territorio a partir de la reincorporación de Misión Nueva Pompeya a la Feria en 1975.

Conclusión

La circulación de la artesanía elaborada por pobladores *wichí* de Misión Nueva Pompeya en el período analizado estuvo estrechamente ligada a las relaciones establecidas entre artesanos y agentes de fomento artesanal. Estos vínculos no solo habilitaron la apertura de canales de venta y promoción para las artesanías, sino que también propiciaron espacios y vías de contacto entre artesanas y artesanos *wichí* y personas no indígenas, incidiendo en las dinámicas interétnicas y, con ello, en las condiciones para su valorización.

En los primeros años de la década del 70 el potencial mercantil de la artesanía, impulsado por la Cooperativa a partir de la construcción de un sistema de comercialización en red, con llegada a diversas provincias argentinas, fue amplificado con la oferta de productos de primera necesidad. De este modo las/os artesanas/os vieron mejorada su capacidad de compra. Con la participación en la Feria de Quitilipi se habilitó una nueva

forma de ingreso económico: la suma de dinero ligada al premio correspondiente al concurso de artesanías.

El análisis de la destacada participación inaugural de los artesanos de Misión Nueva Pompeya en la segunda edición de la Feria es significativo porque deja ver cómo la premiación entrelazaba lo individual y lo colectivo. La aparente identificación entre el ganador como fabricante y el objeto premiado se quiebra cuando se advierte que, por un lado, el fabricante no viajó a Quitilipi y por lo tanto no ganó el premio; por otro lado, cuando la decisión sobre el uso del dinero no le cabe al ganador sino a la institución a la que pertenece. La lógica colectiva se expresaba tanto al momento de asumir la representación grupal como al momento de decidir en grupo el destino del dinero.

Los vínculos entre la Cooperativa, la Asociación y la Dirección hicieron posible la circulación de artesanías, personas y dinero en beneficio de Misión Nueva Pompeya. La artesanía de dicha localidad se transformaba en dinero, ya sea en forma de precio, ya sea en forma de premio, a través del intercambio mercantil y a través del concurso de artesanías, creado por la Asociación (que daría origen, décadas más tarde, a las colecciones fundantes del Museo Artesanal Rene James Sotelo). Si para el caso de Misión Nueva Pompeya los ingresos por ventas de artesanías provenían de ventas a través de la red socio-comercial de la que formaba parte la Cooperativa, incluida la participación en la Feria de Quitilipi; no está claro cuál era la fuente de los fondos con los que contaba la Asociación para financiar los premios que se entregaban en dicha Feria. Posiblemente el dinero provenía del Estado provincial.

Yendo un poco más allá en el análisis, a diferencia del trueque, el intercambio por dinero sería beneficioso por conceder mayor capacidad de agencia al artesano o a la artesana. Con el dinero en mano la persona podría elegir qué adquirir. Ahora, esto supone la existencia de opciones. El caso de Misión Nueva Pompeya es revelador ya que sugiere que el ingreso monetario no implica en sí mismo elección. En este sentido, ante un único oferente de productos de primera necesidad, los consumidores no tienen más opción que aceptar los precios establecidos por aquel. Así, la creación del almacén, propiciado por la Cooperativa, además de mejorar la capacidad de compra habilitó opciones.

Cuando los vínculos entre dichos agentes de fomento artesanal se tensionaron, se interrumpieron los desplazamientos aludidos y se reconfiguró la participación wichí en la Feria. Esto comenzó a evidenciarse en la 6ª edición de la Feria de Quitilipi (1973), cuando, junto a Misión Nueva Pompeya, se incorporó por primera vez El Sauzalito en representación de la artesanía wichí. La situación se profundizó en la 7ª edición (1974), cuando Misión Nueva Pompeya ya no participó y El Sauzalito apareció como único representante de la artesanía wichí. La salida temporal de Misión Nueva Pompeya coincidió con el apoyo que brindó la Dirección al nuevo grupo de agentes estatales que se instaló en El Sauzalito (Diego Soneira y compañía).

Dichas tensiones entre agentes de fomento artesanal son también expresiones de

un reordenamiento territorial y político más amplio. Puntualmente, la represión de la huelga de 1500 personas frente a Casa de Gobierno en 1973, puso de manifiesto la oposición entre agrupaciones al interior del peronismo. Así es que la polarización colocó a los agentes de fomento artesanal de la Cooperativa, la Dirección y la Asociación en veredas enfrentadas. Consecuentemente, la participación de artesanas y artesanos wichí en la Feria de Quitilipi se modificó.

Finalmente, tanto el circuito comercial impulsado por la Cooperativa como la Feria promovida por la Asociación no sólo incidieron en las condiciones económicas del intercambio, sino que también reconfiguraron las relaciones interétnicas al habilitar encuentros entre personas espacial y socialmente alejadas. Por un lado, la Feria propiciaba el contacto directo entre artesanas y artesanos indígenas y compradores no indígenas, situando a los primeros como vendedores y protagonistas de un intercambio mercantil sin intermediarios. Por otro lado, el circuito construido alrededor del almacén en Misión Nueva Pompeya conectaba los objetos manufacturados por artesanos y artesanas wichí con personas no indígenas de otras provincias, que trabajan en la venta. Así es que mediante los vínculos se ponían en juego formas de visibilización, negociación y reconocimiento. Sin embargo, este potencial de encuentro también dependía de la estabilidad de los vínculos entre los agentes de fomento artesanal que promovían la circulación de las artesanías. Entonces, cuando estos se fragmentaron, no sólo se alteró la circulación de artesanías y dinero, sino también las condiciones que hacían posible estos espacios de encuentro socio-económico-cultural.

Referencias bibliográficas

- Avendaño, Ernesto (2016). *Relatos wichí*. ConTexto.
- Benedetti, Cecilia (2009). “*El trabajo de nosotros*”: producción artesanal indígena destinada a la comercialización en la comunidad chané de Campo Durán. [Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires].
- Benedetti, Cecilia (2014). *La diversidad como recurso. Producción artesanal chané destinada a la comercialización e identidad*. Antropofagia.
- Cardoso de Oliveira, Roberto (2007). *Etnicidad y estructura social*. CIESAS-UAM-Universidad Iberoamericana.
- de Melo Lisboa, Armando (2004). Tercer sector. En Antonio Cattani (editor), *La otra economía* (pp. 407-416). Altamira.
- Gordillo, Gastón (2006). *En el Gran Chaco: antropologías e historias*. Prometeo.
- Guber, Rosana (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós.
- Guber, Rosana (2016). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.
- Hermitte, Esther (1995). *Estudio sobre la situación de los aborígenes de la provincia del Chaco y*

políticas para su integración a la sociedad nacional. Universidad Nacional de Misiones.

- Iñigo Carrera, Nicolás (1979). *La violencia como potencia económica: Chaco 1870-1940. El papel del Estado en un proceso de creación de condiciones para la constitución de un sistema productivo rural*. Cuadernos de CICSO.
- Iñigo Carrera, Nicolás (1998). El problema indígena en la Argentina. *Razón y Revolución*, 4. <https://www.razonyrevolucion.org/textos/revryr/prodetrab/ryr4Carrera.pdf>
- Iñigo Carrera, Nicolás (1999). ¿Reserva o excluidos? El caso de la población aborigen y criolla en una localidad del Impenetrable chaqueño (1970-1998). *Anuario IEHS*, 14, 517-531. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2420/2282>
- Lanusse, Lucas (2007). La monja rebelde. Guillermina Hagen. *En Cristo revolucionario. La iglesia militante* (pp. 91-134). Vergara.
- Leone, Miguel (2019). “Por la liberación del indígena”. Trabajo pastoral y proceso de organización política en la región del Gran Chaco Argentino (1965-1984). *Sociedad y Religión*, 29(51), 112-141. <https://ojs.ceil-conicet.gov.ar/index.php/sociedadysreligion/article/view/238>
- Leone, Miguel (2022). *En el nombre de otro: cristianismo y pueblos originarios en la región chaqueña argentina, 1965-1994*. Universidad Nacional de General Sarmiento-Universidad Nacional de La Plata-Universidad Nacional de Misiones.
- Matarrese, Marina Laura (2022). Transformaciones del campo artesanal en Formosa y de la cestería pilagá (1970-2016). *Cuadernos de Antropología Social*, 56, 123-140. <https://doi.org/10.34096/cas.i56.11453>
- Montani, Rodrigo (2007). Vocabulario wichí del arte textil: entre la lexicografía y la etnografía, *Mundo de antes*, 5, 41-72. <https://publicaciones.csnat.unt.edu.ar/index.php/mundodeantes/article/view/107/83>
- Muñoz, Roberto (2020). Del algodón al desempleo: la “población indígena” en Misión Nueva-Pompeya, Chaco: 1970-2016. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 88, 197-228. <https://doi.org/10.28928/ri/882020/aot3/munozr>
- Niero, María (2018). *El Impenetrable: la otra colonización. Misión Nueva Pompeya y El Sauzalito*. ConTexto.
- Palmer, John (2013). *La buena voluntad wichí: una espiritualidad indígena*. Asociación para la Promoción de la Cultura y el Desarrollo.
- Perret, Myriam (2023). El trabajo en “la cooperativa” de Misión Nueva Pompeya entre 1969 y 1973. *Revista de prácticas y discursos*, 12(19). <https://doi.org/10.30972/dpd.12196678>
- Perret, Myriam (2021). Entre “verdad” y “creencia”: los Arco Iris como fenómeno meteorológico y/o seres no-humanos en Chaco, Argentina. *Desacatos*, 68, 140-153. <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/2492>
- Ramírez, María (2024). El proyecto del Núcleo Escolar Experimental del maestro René James Sotelo (Colonia Aborigen Chaco, 1958-1964). *Anuario de Historia de la Educación*, 25(1), 54-75. <https://www.saiehe.org.ar/anuario/revista/article/view/587/576>
- Rozé, José (2015). Política, Estado y Gobierno: la recurrencia a la violencia ilegítima, El “Gobierno del pueblo” (1973-76) y grupos parapoliciales en el Chaco. En José Rozé, Marcelo Graciosi, Maximiliano Román y David Luna (Eds.), *Vientos y tempestades: violencia en la periferia de la globalización* (pp. 87-114). EUDENE.

- Sotelo, Emilia (2021). Abriendo caminos: Historia de la Feria de Artesanía Aborigen Chaqueña. [Manuscrito sin publicar], Biblioteca del Museo Artesanal René James Sotelo, Quitilipi.

Fuentes de documentos citados

- Asociación Amigos del Aborigen (AADA) (1972). Folleto de la V Feria de Artesanía Aborigen Chaqueña y Festival Folklórico. Museo Artesanal “René James Sotelo”. Quitilipi.
- Asociación Amigos del Aborigen (AADA) (1974). Folleto de la VII Feria de Artesanía Aborigen Chaqueña y Festival Folklórico. Museo Artesanal “René James Sotelo”. Quitilipi.
- Batelli, Piedad (1970). Notas de campo. Fondo Documental Iñigo Carrera, Buenos Aires.
- Cooperativa de Trabajo Agrícola y Producción e Industrialización Nueva Pompeya Limitada. (27 de noviembre de 1972). Informe no publicado [Documento inédito]. Fondo Documental de la familia Sotelo
- *El Territorio* (6 de diciembre de 1968). Premios en la muestra de artesanías.
- *El Territorio* (1 de diciembre de 1969). Ecos de los festejos: 57º aniversario de Quitilipi.
- *El Territorio* (2 de diciembre de 1970). El éxito de la feria superó los optimistas cálculos previos.
- *El Territorio* (7 de diciembre de 1971). La feria de artesanía se realizó en Quitilipi con asistencia de autoridades.
- *El Territorio* (1 de diciembre de 1972). Quitilipi junto a la Feria de Artesanía.
- *El Territorio* (23 de agosto de 1973). La Federación Indígena del Chaco y los episodios de “El Sauzalito”.
- *El Territorio* (9 de diciembre de 1974). Concluyó ayer la VII Feria de Artesanías Chaqueñas.
- Fichas de inscripción de la 2ª Feria de Artesanía Aborigen Chaqueña (1969). Fondo Documental de la familia Sotelo. Quitilipi, Chaco.
- Fortini, Esther (2022). Entrevista realizada por Emilia Cao y María Ramírez [Grabación]. Quitilipi.
- Iñigo Carrera, Nicolás (1970). Notas de campo. Fondo Documental Iñigo Carrera. Buenos Aires.
- *La Opinión Cultural* (28 de octubre de 1973). Una monja entre los maticos. Trabajos y penurias de Guillermina Hagen en la comunidad de El Sauzalito.
- *Norte* (9 de diciembre de 1973). Feria de artesanía: éxito rotundo. Hoy se clausura. Asiste Bittel. Premios del jurado.
- Revista ASI (23 de enero de 1973). Misión en la selva chaqueña. [Artículo de prensa] Año XIX. Número 868.
- Tomé, Marta (marzo de 2012). *Entrevista realizada por Victoria S. Almirón* [Grabación]. Buenos Aires. Archivo personal de Victoria S. Almirón.
- Zanuttini, Julio; Díaz, Paulino y Perret, Myriam (2020). Entrevista a Artemia Cuellar. Misión Nueva Pompeya. Entrevista publicada en <https://bit.ly/3ox4CTm>

Agradecimientos

Para llevar a cabo este trabajo contamos con el apoyo del Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI), el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), la Universidad Nacional del Chaco Austral (UNCAUS), la Universidad de Buenos Aires y la UEGP N° 52 Cacique Francisco Su-paz.

Myriam Fernanda Perret

<https://orcid.org/0000-0002-8896-6795>

myfperret@gmail.com



Es investigadora del CONICET. Su formación es en Antropología Social (maestría, doctorado) y Administración (licenciatura, maestría). Desarrolla actividades de investigación, docencia, vinculación/transferencia. Como investigadora se interesa en el proceso de mercantilización de las artesanías indígenas chaqueñas, en particular: relaciones entre artesanas, Estado, ONG y empresas; materialidad, cuerpos y tiempo; entramados socio-ecológico-productivos y valorización. Realiza actividades de vinculación/transferencia con instituciones estatales, ONG y artesanas. Como docente abarca la educación popular y la educación superior (institutos y universidades).

Ana Emilia Cao

<https://orcid.org/0009-0006-4527-8331>

emiliacao@hotmail.com



Estudiante del Doctorado en Antropología de la Universidad de Buenos Aires, con una beca doctoral del CONICET. Egresó de la Licenciatura en Artes Combinadas (UNNE) y del Profesorado de Nivel Superior en Artes Visuales (ISPEABA). Se desempeña como docente en el Instituto de Nivel Terciario Rodolfo Walsh y realiza tareas vinculadas a la investigación en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI-CONICET, Resistencia, Chaco), en el que integra el NEDIM (Núcleo de Estudios y Documentación de la Imagen), dirigido por la Dra. Mariana Giordano. Además, forma parte del proyecto de investigación “No alcanza”, dirigido por la Dra. Myriam Perret y financiado por la Universidad del Chaco Austral (UNCAUS). Su línea de trabajo aborda el campo artesanal indígena del Chaco, analizando dispositivos institucionales de valorización, tensiones entre economía simbólica y material, y formas de agencia de los/as artesanos/as frente a procesos de patrimonialización cultural.

Patricia Delia Calermo

<https://orcid.org/0009-0009-1947-6686>

calermopatricia20@gmail.com



Es maestra bilingüe intercultural para la Educación Primaria, formación realizada en Misión Nueva Pompeya. Se desempeña como docente en la UEGP N° 52 Cacique Francisco Supaz, donde impulsa el fortalecimiento de saberes pedagógicos y culturales en contextos comunitarios. Además, realiza actividades de transmisión de la danza artística cultural wichí. Desde 2024, integra el proyecto de investigación “No alcanza”, dirigido por la Dra. Myriam Perret y financiado por la Universidad del Chaco Austral (UNCAUS).